

ANTONIO CAÑIZARES. EX CONSERJE DEL IES "PRADO MAYOR"

Antonio Cañizares o "la dedicación de una vida"

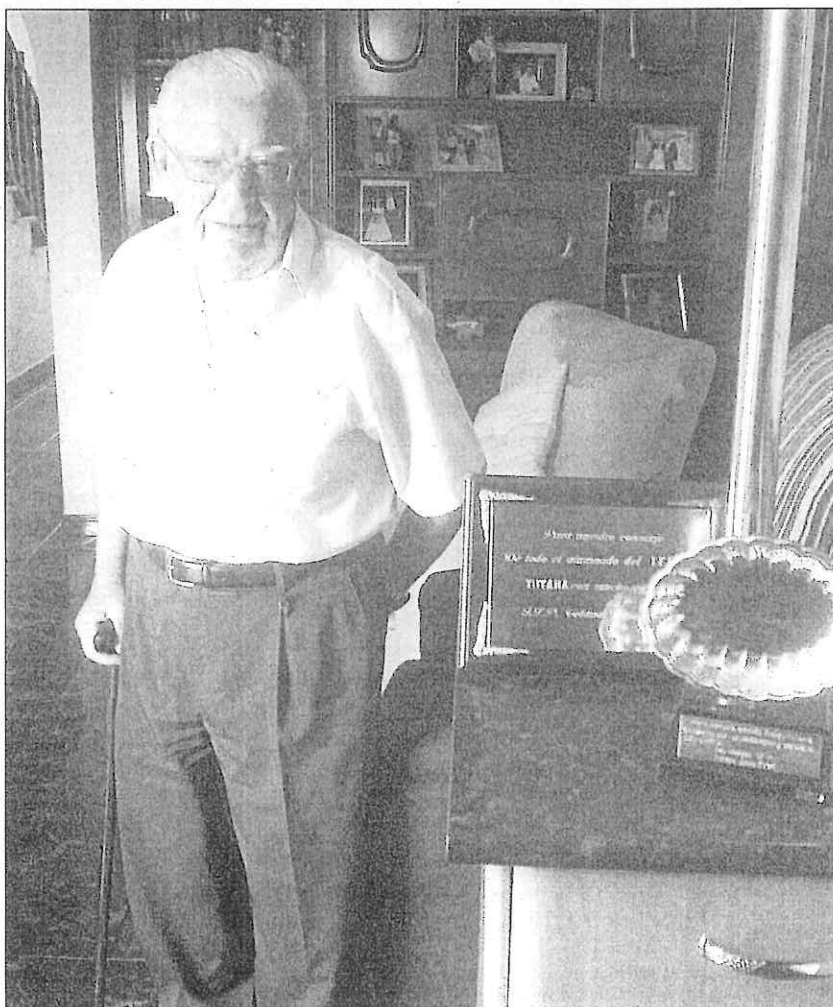
Con este artículo, desde el IES "Prado Mayor" quieren rendir un merecido homenaje a una persona emblemática en el entorno del instituto y en su evolución. Antonio Cañizares Hernández ha dedicado a este centro, nada más y nada menos que una vida entera

Con 86 años en la maleta, Antonio (el Niscas para los alumnos) goza de una fresca memoria que nos facilita la confección de esta nota.

Nació el 8 de agosto de 1929, en la totanera calle de Los Prietos. Madrugó para venir a este mundo, pues eran las 7 de la mañana cuando decidió poner los pies en la tierra. Tierra que estaría también en sus manos durante casi toda su vida laboral.

Siendo escolar del colegio Santa Eulalia, a los 12 años empezó a relacionarse en el duro trabajo recogiendo manojos de alfalfa, entre otras labores. En un pueblo fundamentalmente dedicado al campo y su cultivo, transcurrieron sus años como obrero agrícola hasta que en el año 50 se incorporó a la "mili", en Mahón. Durante 18 meses estuvo destinado en las dependencias de combustible para cañones, en labores de lubricación y mantenimiento de las piezas de artillería. A estas alturas de su vida ya había conocido a Catalina, con la que mantuvo un noviazgo y la que posteriormente se convertiría en su esposa.

Finalizada la "mili", vuelta al campo, haciendo trabajo de segador de alfalfa, trigo, cebada, etc. Así hasta que, tras realizar dos cursos de Capataz Agrícola, superó las pruebas oportunas para convertirse en capataz del "campo de prácticas". En aquel entonces se cursaba un bachillerato con prácticas de electricidad, carpintería y agronomía. A los 30 años enseñaba a los alumnos de esta última especialidad las técnicas de cultivo.



> Antonio guarda con cariño los recuerdos de su jubilación. Entre ellos, las placas que le regalaron los alumnos y el claustro de profesores de aquel año

En aquellos bancales trabajaban con parras, naranjos, toda clase de almendros y otros cultivos. A principios de los 60, parte de estos bancales se destinaron a la construcción de una granja agrícola y veterinaria, con una variedad de dependencias entre las que se identifica rápidamente el palomar. También se construyó la casa que Antonio habitó durante dos años en calidad de

capataz y posteriormente como conserje. Antonio comenta que la construcción primera se puede identificar fácilmente por la mampostería usada en ella.

Recuerda al responsable de aquellas instalaciones, Emilio Cobos, y también algunas anécdotas que cuenta entre risas, advirtiéndonos de que no publicuemos: "En el palomar, abajo, yo criaba los pavos para mi casa. Yo

compraba el pienso para las palomas y con él criaba los pavos".

En otra ocasión, aprovechando una pausa en las clases, los alumnos pusieron en marcha un tractor, con la mala fortuna de hacerlo volcar por un terraplén. Un brazo roto del alumno protagonista fue la consecuencia de aquel suceso... por suerte.

A propósito de tractores, explica que el sobre-

nombre de "el Niscas" se lo pusieron los alumnos de entonces porque era el ruido que hacía el tractor Deutz D8 cuando lo ponía en marcha. Recuerda todo esto con cariño, pues considera que, a pesar de que los alumnos eran "unos gamberretes", en el fondo eran buena gente.

"Yo tenía mi pedacito de tierra. Tenía mis tomates, tenía mis lechugas, tenía mis pimientos..." Es otra de las cosas que recuerda

nº 1065

entera"

sobre su vida en aquella casa. También se acuerda del espléndido jardín que la decoraba y que algunos hemos llegado a disfrutar. Asimismo, señala que en aquella casa nunca se sintió aislado del pueblo, a pesar de estar un tanto apartado, y que "en aquella casa viví lo mejor y lo peor de mi vida".

Con la instauración de la Formación Profesional llegó el cambio y tuvo que elegir entre seguir como capataz agrícola en otra localidad indeterminada o seguir como conserje en la vivienda que ocupaba eligiendo esto último.

Recuerda a Antonio Sánchez, como director de la primera Formación Profesional y, posteriormente, a Salvador Manzanares Munuera y José López Giménez que consiguieron darle a la FP un considerable impulso en Totana.

En 1994, y por imperativo legal, que no por su voluntad, tuvo que aceptar su jubilación. Antonio ha sido toda una institución en el IES "Prado Ma-



> Antonio realizó dos cursos de Capataz Agrícola, que le habilitaron para desarrollar esta labor durante varios años en "el campo de prácticas"



> Antonio Cañizares con su diploma acreditativo

yor" y ha sabido ganarse en cariño y el respeto de todos los que le han conocido.

Lleva 21 años jubilado y hemos llegado al acuerdo de volver a entrevistar-lo con motivo del sesenta aniversario del instituto.

Vamos a ello, Antonio.

©Antonio Barceló
Otálora - PAS



> En la puerta de casa, junto con uno de sus dos hijos



MODEM STYLE

TU NUEVA TIENDA DE ROPA EN TOTANA



Calle San Antonio, 13